

Violencia contra mujeres y niñas (VCM&N): ¿Dónde está la justicia?

Por **Salina Sanou**, GCAP Global Co-Chair

Hace tres semanas, fui oradora en un taller consultivo muy interesante titulado "Feminismo político en el contexto de la Agenda 2030". Detenida en un tráfico muy agitado de la mañana de Nairobi y ansiosa por llegar al taller a tiempo, sonó mi teléfono y era una amiga que trabaja en una agencia de cambio.

Mary (como la llamaré) había estado con licencia por maternidad. Le pregunté si había vuelto al trabajo y me contó que había renunciado a su trabajo. Durante su primer embarazo, su empleador le había otorgado un permiso de maternidad de menos de dos meses, y esta vez nuevamente le dieron menos de dos meses con una severa advertencia. Su empleador le dijo que había tantas personas que necesitaban un trabajo y que si continuaba con esta tendencia de embarazos definitivamente perdería su trabajo. Eso fue suficiente para Mary. Ella renunció. Le pregunté si su empleador entendía las leyes de Kenia. María no quería saber y no le importaba, simplemente se sentía desolada.



¡Qué irónico que estuviera yendo a un taller para hablar de "Feminismo político"! La conversación me perturbó terriblemente y me pregunté ¿dónde está la justicia para mujeres como Mary? Esto definitivamente era una violación de los derechos de la mujer y equivalía a violencia. La violencia contra las mujeres y las niñas (VCM&N) ocurre en todas partes, en el lugar de trabajo, en nuestras calles, en nuestros hogares y en la sociedad en general. La VCM&N no siempre toma una forma física. Puede ser verbal o emocional. La reciente ola de acoso sexual que golpea al sector de las ONG es un claro recordatorio de que las mujeres y las niñas no están seguras en ningún sector en particular, incluso en aquellos cuyos agendas prometen crear un entorno seguro para que las mujeres y las niñas vivan y trabajen. Las mujeres y las niñas también son víctimas de la violencia a través de prácticas tradicionales como la mutilación genital femenina (MGF), el matrimonio precoz, los asesinatos por dote, los crímenes de honor y la lista continúa. Y en regiones castigadas por la guerra, las mujeres son las más afectadas por la violencia, desde el secuestro hasta la violación sistémica.

A pesar de los logros de las organizaciones de mujeres a nivel local, nacional, regional y mundial, la VCM&N persiste y las cifras van en aumento. Según [Global Fund for Women](#), más de una de cada tres mujeres en el mundo ha experimentado violencia física; una de cada 10 niñas menores de 18 años ha sido violada. Aunque 125 países han penalizado la violencia doméstica, estas leyes a menudo no se hacen cumplir. La VCM&N es un monstruo global que debe extinguirse para que las mujeres y las niñas se sientan seguras para contribuir al desarrollo de sus países. Es responsabilidad colectiva de los gobiernos, las OSC y todas las partes interesadas garantizar que la violencia contra las mujeres y el género se elimine completamente. El GCAP está enfocado en la **campaña mundial contra las desigualdades: Caras de la desigualdad**, y a través de esta campaña abordaremos las desigualdades que perpetúan la VCM&N. Hoy, en el Día Internacional de la Mujer, las coaliciones del GCAP en todo el mundo unen sus fuerzas con los activistas por esta lucha.

Las mujeres y las niñas deben sentirse seguras para acceder a sus derechos humanos fundamentales: trabajar en un entorno seguro y equitativo, acceder a una educación de calidad y controlar su salud sexual. La contribución de las mujeres a la sociedad fue bien resumida por Thomas Sankare hace algunas décadas ***“La revolución y la liberación de las mujeres van juntas. No hablamos de la emancipación de las mujeres como un acto de caridad o de una oleada de compasión humana. Es una necesidad básica para el triunfo de la revolución. Las mujeres sostienen la otra mitad del cielo”.***